

LA TARDE

ANO XX

DE LORCA

NUM. 5.335

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

JUEVES 4 OCTUBRE 1928

CHOCOLATES
BUBI Y MUNI

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

LAS AGUAS POTABLES COMO SE ENGAÑABA AL PUEBLO

IX

Continuemos la historia de las célebres llaves.

Decía ayer, que a partir del año 1908, el diablo tentó al Sindicato de Riegos, y empezaron a desaparecer sus pujos de rectitud.

No se había fijado hasta entonces en la importancia del caudal de aguas potables que administraba, pues siendo éstas del pueblo, sólo para administrárselas habíase las entregado el Consejo.

La tentación empezó su trabajo de zapa. Se consultaban aforos; se barajaban cifras... Sobraba, sobraba agua... ¿pues por qué no disponer de ella? Andaba muy anticonformado el Sindicato, muy pegado a las viejas prácticas. Había que innovar, que ser valiente, no temer a nadie ni a nada. Además había asaz, asaz a que agarrarse en caso de necesidad... ¿Qué se infringe la Ley de Aguas? ¡No, hombre, no; si al pueblo no ha de faltarle! ¿Que caemos dentro del Código civil? ¡Bah! ¡Qué inocencia! Si aquí no hay perjuicio de tercero, porque el tercero, es decir, el pueblo, tiene la que necesita, y mientras la tenga, ni hay motivo de queja ni se mete nadie en averiguaciones. ¿Y si llegara un día en que escaseara? ¡Un día! ¡Dentro de cien años, todos calvos!

Como valiente, atrevido y audaz sí lo era aquél Sindicato. Y como allí no se hacía más que lo que a él le daba la real gana...

Ello es que empezó la era, la funesta era de las concesiones a los industriales. ¡Ay! Si cual otro Cleofás el estudiante, hubiese yo encontrado por aquellos tiempos un Diabolo cojuelo, que, levantándose los techos del viejo caserón donde el Sindicato se albergaba me hubiese permitido ver y oír cuanto allí se tramaba...

Ello es, que el plano de rectitud en el que hasta entonces se moviera la docta corporación a la que tanto tiempo ha pertenecido el cé-

lebre don Juan C.g.—fuga de consonantes—y el no menos célebre Rasputín del Campillo, aquel plano de rectitud empezó a inclinarse, menudeando más de la cuenta las concesiones a industriales.

Los efectos empezaron a notarse tanto en las fuentes públicas como en los grifos particulares, durante el verano.

Ya no regaba la Corredera con dicha agua. Con aquellas mangas de riego, se habían hecho mangas y capirotes, que en buenas manos estaban las tijeras.

El Sindicato comprendió que había ido un poco lejos, que había otorgado más agua que debía a los industriales; que el pueblo empezaba a quejarse en verano de la carestía de agua; que los agudadores profesionales empezaban a subir el precio de la carga, antes tan barato, porque tardaban doble tiempo que antes, en llenar sus cántaros.

Los rumores, las quejas llegaban al Sindicato. Este, entonces, pasándose de listo, echó a volar la especie de que se perdía mucha agua en el trayecto desde los manantiales al Depósito de la Peña. Los corifeos del Sindicato, propalaban el dicho, y como el pueblo ha sido siempre crédulo con exceso, como nadie se metía en averiguaciones respecto a la cantidad que aquí llegaba ni a la que por el camino se perdía, tragámonos el anzuelo, se dejaba pasar el tiempo, venía el otoño, las aguas aumentaban, y a ¡vivir! ¡a vivir el Sindicato! ¡Querido decir que durante nueve meses vivía tranquilo, sin ser molestado por las quejas.

La aceptación que tuvo el camelo de la pérdida del agua, indujo a la pulcra entidad a hacer nuevas concesiones a la industria. ¡Si ya se estaba a cubierto! Con repetir la muletilla «se pierde el agua», estábamos del otro lado. ¿Que el pueblo escaseaba y era sería más? ¿Qué se barrenaban las leyes? ¡Bah! ¡Asas! ¡Asas para agarrarse y a caminar! ¡Valiente pueblo está bien así! ¡Ni conocía sus derechos ni tenía valor para defenderse! Así pensaba, así pensaba el digno y humanitario Sindicato de Riegos.

Y siguió haciendo nuevas concesiones indebidamente, y aumentó la escasez del agua en verano de

modo alarmante... Y entonces, la clara inteligencia de la Corporación acuática, inventó otro recurso para justificar la escasez. -El sifón del río, el maldito sifón, lo habían estrechado tanto los posos, los sedimentos del agua en fuerza de años y años, que el pobrecito tubo conductor del agua a la ciudad, no absorbía la necesaria para abastecerlos. El resultado fué estupendo. Las gentes creyeron a pies juntillas la luminosa salida de pie de banco, y el pobrecito sifón está cargando desde entonces con el muerto. ¡Pero si aún hay quien lo cree!

Nos ganarán a todo pero a creyentes no hay quien nos gane. Como que estamos persuadidos de que los burros vuelan.

Yo, siempre y ahora, creo que ese dicho como justificante de la escasez, es una farsa, una farsa indigna.

Lo demostraré en mi artículo de mañana, diez de la serie y tercero de la historia de las llaves.

JUAN DEL PUERTO

CHOCOLATES
BUBI Y MUNI

SÁNCHEZ GUERRA,
POLÍTICO Y PERIODISTA

Gana más como cronista que como Presidente del Consejo

D. José Sánchez Guerra se muestra satisfechísimo y encantado de haber vuelto a su antigua profesión periodística, la que ejerció en su juventud.

El señor Sánchez Guerra no cobró ¡más de presidente del Consejo de ministros en las varias veces que lo fué, más de a razón de 27 a 28.000 pesetas anuales y como él, claro está, cuantos lo ejercieron y al volver actualmente a escribir ha percibido más como cronista, porque el «ABC» le paga mil pesetas mensuales y un editor le ha ofrecido la cantidad mínima de quinientos mil pesetas por una edición de sus crónicas, que prologará Marañón; o sea, que sin contar su colaboración en la Prensa americana, sólo en España, Sánchez Guerra ha ganado con su pluma con unos cuantos artículos, tarea grata y breve en tiempo, más que lo que cobró como presidente del Consejo, con toda la enorme responsabilidad del cargo y con todo el abrumador trabajo

de una jornada continua, sin tregua ni descanso.

El balance lo hace doncsamente el señor Sánchez Guerra en la terraza de la «Maison Bosque», en Biarritz, ante un grupo de periodistas y políticos españoles, todos los cuales convenían en que, efectivamente, ser presidente del Consejo en España era un mal negocio.

NOTA DEL DIA

El nuevo Presidente de Méjico

En Méjico ha sido elegido el Presidente interino que gobernará al país hasta 1930, varios meses después de la elección del nuevo Presidente. Y la elección se ha verificado sin el menor incidente, sin dar lugar a un solo disturbio.

El Sr. Portes Gil ha sido elegido por unanimidad de los formantes de las Cámaras, en medio del orden y la paz más grandes. Y el gobernador del estado de Coahuila que aspiraba a ser elegido, tan pronto como supo lo había sido su rival, se apresuró a felicitarlo, queriendo servir de ejemplo a los demás políticos mejicanos para que sepan aceptar sus derrotas sin gestos de rebeldía que tan caro cuesta al país.

El nuevo Presidente continuará la política de Calles y Obregón.

Se temían en Méjico las nuevas elecciones. Y en esta situación, los gobernantes han obrado como mejor podían. Hacer intervenir directamente al pueblo, era excesivamente peligroso. Y han sido los representantes del pueblo quienes han nombrado nuevo Presidente.

Ha sido elegido un continuador de la política de Obregón y de Calles. Y no se han producido disturbios de ninguna clase. La tranquilidad más grande ha reinado en el país. El período presidencial del recién electo durará poco más de un año. En Octubre del año próximo será elegido definitivamente un Presidente constitucional.

Y en los primeros meses de 1930 Portes Gil abandonará el poder al que en las elecciones corrientes resulte elegido.

Mientras dure su interinidad en la Presidencia, Portes Gil trabajará por afianzar la política de los dos Presidentes que le han precedido.

E. de N.

Una frase de Cánovas del Castillo

Aunque algo arbitraria, no deja de ser curiosa y aleccionadora la siguiente frase de Cánovas:

«Para hablar, hay que leer 40 libros sobre el tema; para escribir, 400»

LA VUELTA A LA HORA NORMAL

Será el próximo sábado

El día 6 del mes actual será restablecida, en toda España, la hora normal.

Cuando los relojes públicos señalen las doce de la noche se retrasarán una hora las manecillas indicadoras.

CARTA DE TOKIO

Supersticiones y creencias japonesas

Como los chinos, también los japoneses tienen sus supersticiones, sus usos y sus frases populares. El doctor L.L. Naignon, en su obra principal y ferrificante, titulada «Supersticiones, delitos y miserias en China», presenta un cuadro triste y repugnante, pero muy exacto. Los japoneses, al contrario de los chinos, constituyen un pueblo mucho más noble, más inteligente, más dulce, más humano, menos puorilmente y menos grotescamente crédulo: esto hace que sus creencias sean una literatura refinada, una poesía delicada a menudo encantadora. ¡Cuan lejos estamos nosotros de la puerilidad y de las tonterías de los chinos, de sus fealdades espantosas y de su fría crueldad!

La astrología tiene una parte preponderante. La aparición de un cometa es presagio de guerra o calamidades, mientras el pasaje estival de una estrella provoca infaliblemente la confianza y el optimismo. Si queréis asegurar la eficacia de vuestras oraciones es necesario cocer el día 23 de cada mes algunos pasteles de arroz en honor de la Luna. Hay leyes arbitrarias y rigurosas que dirigen la «toilette» y las ocupaciones familiares de las mujeres: «No debéis peinarnos nunca vueltas hacia el Norte.» «Queridos, si al Babi se duerma con la cabeza hacia el Oeste.»

El mercader que hace negocio durante la mañana con una mujer ganará mucho en aquel día. Encontrar por la noche un caracol es signo de suerte, pero si lo encontráis mientras vais a pescar, la pesca no será buena. El prurito en las cejas anuncia en el país de los Gheissas la llegada de un personaje. El escozor en la palma de la mano, o en la planta del pie es señal infalible de ganancias. Hay prognósticos que pueden incluirse entre las supersticiones adivinatorias, no existiendo ninguna relación lógica entre causa y efecto, pero que son divertidos y pintorescos: se carga el cuerpo con un fregón, da atractivo de hermosas; por el con-

bonicos
esta temporada
Los mejores. — Más bonitos y
Más baratos